

MANÁ: “CADA DÍA, CADA MAÑANA, CADA UNO. ALIMENTO PARA LA VIDA” *(Mateo 4.4)*

INTRODUCCIÓN

Un discípulo que no permanece en la palabra, es un discípulo falso. Aunque suene duro y poco popular, es lo que la Biblia quiere decir: “si vosotros permanecen en mi Palabra serán VERDADERAMENTE mis discípulos” (Juan 8:31). Por contraste, podríamos decir: “SI NO PERMANECEN EN MI PALABRA, serán discípulos FALSOS”.

Claramente la diferencia la hace el hecho de permanecer en Biblia. Fernando Canale enfatiza que “Sin permanente estudio de la Palabra de Dios y meditación en ella, los cristianos no pueden esperar la salvación [...] Sin una comprensión continua de Dios no podemos ejercer una fe duradera. La salvación fluye de una relación continua con Dios a través del conocimiento y la fe” (Adventismo secular, p. 76, 77). Definitivamente el estudio de la Biblia hace la diferencia.

✓ PROPÓSITO DEL MENSAJE:

No puede haber comunión sin Estudio de la Biblia. Un discípulo es un seguidor, un aprendiz, un alumno que aprende de Jesús. Por lo tanto, un discípulo que no aprende cada día a los pies de su Jesús, no puede ser discípulo verdadero. Jesús dijo: “Si vosotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos” (Juan 8:31).

I. DISCÍPULO ES UN ESTUDIOSO DE LA BIBLIA

Las Escrituras conforman el cimiento sólido en el proceso de discipular. ¿A dónde ir si deseamos aprender a los pies de Jesús

sino es a la Biblia? El discípulo de Jesús debe entender que la comunión se basa en la Biblia: “Ningún hombre, mujer o joven podrá lograr la perfección cristiana si descuida estudiar la Palabra de Dios” (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 23). En ese sentido, el discípulo adventista tiene que estar conectado al estudio sistemático de la Biblia: Cada uno de nosotros, en la primera hora de cada mañana, todos los días. En otras palabras, “cada día, cada uno, cada mañana... alimento para la vida”, ¿amén?

Elena G. de White enfatiza “aquél que no posea el conocimiento de la Palabra de vida no tiene derecho a intentar instruir a otros en el camino al cielo” (Obreros evangélicos, p. 262). No podemos pretender ser maestros o discipuladores si nosotros no somos alumnos de Cristo, a través de su Palabra. Si queremos ser discipuladores, debemos ser antes, discípulos de Cristo. Nadie puede dar lo que no tiene.

II. EL MANÁ DEL PUEBLO DE ISRAEL

Cuando Jesús dijo: “No solo de pan vivirá el hombre sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4), estaba haciendo referencia al maná que el pueblo de Dios había comido por cuarenta años en el desierto: “Y te humilló, y te dejó tener hambre, y te alimentó con el maná que no conocías, ni tus padres habían conocido, para hacerte entender que el hombre no sólo vive de pan, sino que vive de todo lo que procede de la boca del SEÑOR” (Deuteronomio 8:3). Por lo tanto, si el discípulo de Cristo quiere ser victorioso contra las asechanzas del enemigo y crecer en la vida cristiana, debe aprender a comer del MANÁ ESPIRITUAL, de la Biblia, tal cual debían comer del maná en el desierto. A la luz de Éxodo 16:4-36 podemos encontrar algunos principios sobre el Maná Espiritual:

1. El maná es de Dios: “Es pan que Jehová nos da para comer” (v.4). No es el pan del pastor o de la misión. Tampoco es de una imprenta o del ministerio de publicaciones. Es de Dios.

2. El maná es para cada uno: “Recoged de él cada uno según lo que pueda comer” (v. 16). Es para cada uno. Algunos creen que es una lección para toda la familia. Es como si de un plato almorzaran todos. No sería suficiente.
3. El maná es para todos los miembros de la familia: “conforme al número de personas en su familia, tomaréis para cada uno” (v. 16). Es para todos los miembros de la familia. No solo para los adultos. Algunos padres solo velan por ellos y no por sus hijos. Desde cuna hasta adultos. Todos.
4. El maná es diario: “Ninguno deje para mañana [...] algunos que no obedecieron y dejaron algo para el otro día, crio gusanos y apestaba” (v. 19, 20). Se estudia la Biblia así como se come. Todos los días. No se come una vez a la semana.
5. El maná se recoge en la mañana: “lo recogían cada mañana cada uno lo que iba a comer; y luego el sol calentaba y se derretía” (v. 21). Se estudia la Biblia en la primera hora de cada mañana. Cuando todo está tranquilo, es una linda oportunidad para buscar la dirección de Dios a través de su palabra.

III. LA COMUNIÓN ES UN ASUNTO PRÁCTICO

Uno de los más grandes problemas cuando se habla de discipulado es la tendencia a “espiritualizar” las cosas y estancarnos en lo teórico, en lo subjetivo e ideal. Esto es muy lejano a lo que la Biblia muestra del discipulado. En ese sentido, no tendría mucho valor hablar de comunión si nos quedamos en lo filosófico y hasta etimológico de la palabra para dar lugar a lo práctico y concreto:

DEFINICIÓN	ACTIVIDAD	RESULTADO
La primera hora del día en la presencia de Dios a través de la Oración. Estudio de la Biblia y la Alabanza.	-Reavivados por Su Palabra -Estudio de la Lección de Escuela Sabática. -Devoción Matutina. -Libros de Elena G. De White.	Más adventistas que estudian la Biblia, dedican tiempo a la oración y a la alabanza y practican el ayuno

CONCLUSIÓN

Si el cristiano quiere permanecer fuerte, debe comer la Palabra de Dios en la primera hora de cada mañana. Estudiando la Biblia a través de la LECCIÓN DE ESCUELA SABÁTICA. Los adventistas no estudiamos la lección, sino la Biblia a través de la guía de estudios. La comunión para un discípulo adventista del séptimo día se puede desarrollarse en cinco asuntos puntuales:

1. Estudiar la Biblia todos los días en la primera hora de cada mañana de manera sistemática a través de la Lección de Escuela Sabática.
2. Orar todos los días y en todo tiempo porque es la manera en que nos comunicamos con Dios.
3. Meditar en la Palabra de Dios después de leerla cuidadosamente. Dios nos tiene un propósito diario.
4. Alabar a Dios todos los días con himnos y cánticos que permanezcan en el corazón todo el día.
5. Ayunar al menos una vez al mes como parte de la adoración a Dios.

LLAMADO

Cuando uno lee la Biblia cuidadosamente, difícilmente excluirá los demás elementos de la comunión, tal como se ha visto. Entonces, después de un recorrido por esta sección podemos concluir diciendo que COMUNIÓN consiste básicamente en ESTUDIO de la BIBLIA. ¿Amén?

Entonces, hagamos provisión para nuestro alimento espiritual.

Pr. Heyssen Cordero Maraví

AVANCES ETAPA DE DISCIPULADO

Objetivo:

1. Lograr que los nuevos bautizados se integren a la familia de Dios y permanezcan fieles hasta su venida.

Conceptos	Blanco propuesto	Blanco alcanzado hasta el momento
Clases Post Bautismal.		
Visitación a nuevos conversos.		
Congresos para nuevos bautizados.		